

## El relincho

Notas sobre el Encuentro del 15 de mayo de 2021 en Parque Paravachasca.

Las consignas de actividades están en el texto de dicho encuentro.

Relato de experiencia sobre el tema “La verdad interna”; Práctica del silencio interno.

La experiencia no puede ser compartida, pero puede ser traducida a un cuentito; el que sigue:

Me siento a la sombra del tala grande, en el suelo. De por sí ya la posición es incómoda. Trato de dar concisión a mi frase, al *mantram*. No es fácil. Casi de compromiso elijo: *¡Oh Guía, esclarece mi propósito!*

Comienzo por oscilar el cuerpo hacia adelante y atrás, vocalizando desde el pecho, buscando un ritmo no tenso...

Adelante -----	atrás	(aprox. 2 seg.)
¡Ooohhh	Guíiaaa!!	“
¡Esclarece mi	Propósito!	“
Silencio		“
Se repite siempre igual...		

El cuerpo va tomando el carácter de un metrónomo... 2x2... en *adagio*...

Ese “Guía” estaba ubicado, previamente, en un futuro lejano e impreciso... hacia ese punto van mis esfuerzos, toda la actividad de mi ser, para que el pedido llegue...

Poco a poco me voy metiendo en el asunto.... Movimiento, emociones y pensamientos se van coordinando hacia aquel lejano y minúsculo foco... las repeticiones van aumentando la tensión, encajando suavemente, progresivamente... agrego la melodía de *Blackbird*... el encaje va surtiendo su efecto y súbitamente el *mantram* cambia a *¡Oh Guía, hágase tu voluntad!*... éste sí que tiene potencia... (el yo ha ido distrayéndose en la concentración de la atención, el primer beneficio)... y sigue la musiquita...

La orquesta se va chupando todo, absorbe, o disuelve todo en una suerte de frenesí de danza, canto y música... el *adagio* es ahora un *andante vivace*... el canto es un clamor... todo se va... se va... se va...

Un corto tiempo después el cuerpo se revuelve, está incómodo y no le gustan estas

Hay silencio y quietud... lo visible está teñido de luz ámbar, naranja... todo es una nada, la nada es un todo...

Un relincho cercano vuelve a poner a la vida en movimiento... parece decir: "*Aquí, es aquí, con esta tierra y esta gente...*" mientras todo resplandece amablemente y me encamino hacia mi gente, siento ganas de estar allí...

Mientras camino la luz se vuelve más intensa, densificándose a mi alrededor, sumando, a la quietud una dulce suavidad, una mansedumbre desconocida... me siento vivo y muerto a la vez pues todos los tiempos están allí... percibo, por vez primera, como quiero vivir y como quiero morir... y cómo es el asunto después de la extinción física...

---

## **Apéndice**

### **Blackbird**

(Verano de 2014)

He trabajado todo el día en el Parque, al sol... cansado y transpirado me encamino, cansinamente, a La Taba, lugar de compras; el día se va disolviendo...

En la sucesión de los pasos va surgiendo una especie de acuerdo conmigo, una modesta satisfacción por lo hecho, un día que va completándose...

A la salida de mis compras ya es de noche, avanzo hacia la oscuridad de la calle, apenas interrumpida por el resplandor del negocio, a mis espaldas... mientras camino despierta en mí una perfecta felicidad inexplicable que me deja perplejo; súbitamente emergen del silencio unas diáfanas notas musicales, tímidas al principio van transformándose en el latido de una guitarra que frasea, informal, la melodía de *Blackbird*. Cristalinas, las notas van y vienen, parecen surgir de todos lados. Mi perfecta felicidad tiene esta música, me digo mientras me esfuerzo por captar su impreciso origen.

Mientras los fraseos se despliegan y callan, sucesivamente, creo distinguir en la oscuridad, dentro de la caseta de la parada de colectivos, al otro lado de la ruta, una forma humana (que presumo, además, joven) y exclamo:

- *¡Qué bueno escuchar esa música, aquí y ahora!*

La forma responde: *¡Gracias, maestro!*

Solo queda callar.